

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO XXVII DEL TIEMPO ORDINARIO - 4 Octubre de 2020

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

¡¡¡ Hoy el Señor nos pide una respuesta!!! Nos ha confiado su VIÑA, no solo como un privilegio sino como un campo donde trabajar. Nos da todo lo necesario para cuidarla: nos da la vida, la fe, los hermanos que nos rodean, su propio Reino encomendado con todo su amor a nosotros...

Nuestra tarea consiste en hacer que todas las personas crean en la entrega, en la acogida, en la solidaridad, en la fraternidad, de forma que la VIÑA produzca ricos frutos de justicia y de amor

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: El Señor esté con vosotros. **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Tú, que eres la plenitud de la verdad y la gracia: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que te has hecho pobre para enriquecernos: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que has venido para hacer de nosotros un pueblo santo: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: DIOS todopoderoso y eterno, que desbordas con la abundancia de tu amor los méritos y los deseos de los que te suplican, derrama sobre nosotros tu misericordia, para que perdones lo que pesa en la conciencia y nos concedas aun aquello que la oración no menciona. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical A – XXVII T.O.)

Primera Lectura:

Lectura del libro de Isaías 5, 1-7

Voy a cantar a mi amigo
el canto de mi amado por su viña.
Mi amigo tenía una viña en un fértil collado.
La entrecavó, quitó las piedras y plantó buenas cepas;
construyó en medio una torre y cavó un lagar.
Esperaba que diese uvas, pero dio agrazones.
Ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá,
por favor, sed jueces entre mí y mi viña.
¿Qué más podía hacer yo por mi viña que no hubiera hecho?
¿Por qué, cuando yo esperaba que diera uvas, dio agrazones?
Pues os hago saber lo que haré con mi viña:
quitar su valla y que sirva de leña,
derruir su tapia y que sea pisoteada.
La convertiré en un erial: no la podarán ni la escardarán,
allí crecerán zarzas y cardos,
prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella.

La viña del Señor del universo es la casa de Israel
y los hombres de Judá su plantel preferido.
Esperaba de ellos derecho, y ahí tenéis: sangre derramada;
esperaba justicia, y ahí tenéis: lamentos.

Palabra de Dios

Salmo 79

R. La viña del Señor es la casa de Israel

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste.
Extendió sus sarmientos hasta el mar,
y sus brotes hasta el Gran Río. R/.

¿Por qué has derribado su cerca
para que la saqueen los viandantes,
la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas? R/.

Dios del universo, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña.
Cuida la cepa que tu diestra plantó.
y al hijo del hombre que tú has fortalecido. R/.

No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que invoquemos tu nombre.
Señor, Dios del universo, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 4, 6-9

Hermanos: Nada os preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y en la súplica, con acción de gracias, vuestras peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que supera todo juicio, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Finalmente, hermanos, todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, laudable, todo lo que es virtud o mérito,

tenedlo en cuenta. Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis, visteis en mí, ponedlo por obra. Y el Dios de la paz estará con vosotros.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 21, 33-43

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «Escuchad otra parábola: “Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos. Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon. Envío de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo diciéndose: ‘Tendrán respeto a mi hijo’. Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: ‘Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia’. Y agarrándolo, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?».

Le contestan: «Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo».

Y Jesús les dice: «No habéis leído nunca en la Escritura:

“La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente”

Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que produzca sus frutos».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Presentamos al Padre del cielo nuestra súplica para que sea él quien guíe nuestros corazones y así nuestra tarea evangelizadora produzca abundantes frutos:*

- Por la Iglesia universal, para que siempre encuentre soluciones, a los problemas de pobreza emanados de injusticias sociales. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las personas con responsabilidades sociales, para que trabajen con decisión en favor del bien común. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los enfermos. Por todas las personas que están sufriendo los efectos de la pandemia, para que no pierdan la esperanza en el Dios Bueno. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los perseguidos, calumniados a causa de envidias y del Evangelio, para que su entrega al Señor dé abundantes frutos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Comunidad parroquial, para que sepamos acoger a JESÚS actuando con rectitud y demos alegría y esperanza en el Señor a semejanza de San Francisco de Asís. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *Oh Dios, protege con tu amor, a tu Iglesia y no abandones la viña que tú mismo has plantado; cultívala y enriquecéla para que, injertados en Cristo, la verdadera cepa, todos demos frutos abundantes de vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN

Jesús expresa sus quejas
contra duros Fariseos,
Ancianos y Sacerdotes,
los "viñadores del Pueblo".

En vez de cuidar la "viña"
y dar sus frutos al "dueño",
maltrataron a los criados,
mataron al "Herederero".

Llenos de orgullo y maldad,
inútiles "arquitectos",
desecharon con violencia
"la piedra angular del Templo"...

Hoy, Señor, somos nosotros
los "herederos del Reino",
urgidos a darte frutos
"de justicia y de derecho".

Si, por sorpresa, vinieras
a destapar nuestros "cestos",
¿verías "uvas" de amor
o "agrazones" ya resecos?...

Tú has "invertido" en nosotros
la gracia de tu Evangelio.
Mereces una cosecha
que rebose tus graneros.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Concédenos, Dios todopoderoso, que nos alimentemos y saciemos en los sacramentos recibidos, hasta que nos transformemos en lo que hemos tomado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

Reflexión: Domingo XXVII Ordinario. Ciclo A

- Is. 5,1-7
- Flp. 4, 6-9
- Mt. 21-43

“¿Qué hará con aquellos labradores?”

Es la pregunta que Jesús les hace a los dirigentes del pueblo de Israel, como se la hacía la semana pasada. “¿Qué más puede hacer Dios para que vosotros comprendáis y comencéis a escuchar?” Es la pregunta que les lanza Jesús a ellos y os la lanza también a nosotros.

Es la impotencia de Jesús ante los que no quieren comprender, porque no les interesa la voluntad de Dios, sino su propia voluntad.

En la parábola de este domingo vemos toda la historia del pueblo de Israel incluyendo la muerte de Jesús. Una oferta amorosa de Dios hasta las últimas consecuencias: amor al escoger al pueblo, cuidarlo, mimarlo, dejarlo en sus manos para que diera frutos... pero no hay resultados. Fracaso total de Dios, fracaso en el intento de liberación. Ellos no quieren. Se desprecia el esfuerzo de Dios. Esta es la reflexión que les hace Jesús a la gente religiosa de su pueblo.

Y para nosotros hoy: Dios sigue haciendo un esfuerzo sobrenatural de salvación: nos acompaña, nos mimas, se nos da... Él no se cansa de acercarse a nosotros. Nos ha preparado la viña de la fraternidad, invitándonos a vivir desde el cariño, el servicio, la colaboración. Nos ha dado el mundo y la vida, para que nosotros le demos los frutos que Él nos ha regalado primero: su vida entregada y compartida.

Pero también hoy despreciamos a sus profetas, a la gente que intenta vivir desde el servicio, el amor, la paz, el compartir, y seguimos buscando nuestros propios intereses, aunque sea pisando o desechando a nuestros propios hermanos.

No dejemos que la historia se repita, Dios sigue haciéndonos su oferta. ¿Qué respuesta damos? ¿Cómo reaccionamos ante todas estas pruebas de amor?